

LIBROS Y AUTORES

AALC 4350

El mundo de Valentina Talavera

Filebo

En estos poemas de Valentina Talavera Balmaceda -"Silencios", 1998- hay toda una novela. La novela de ese libro de horas que vamos escribiendo con los pequeños sucesos de nuestra vida y que acabamos guardando en el siglo del antiguo "soberano". ¿Cuánto tiempo hacía que no oímos hablar del "soberano"? Recordamos que una vez de niños nos escondimos con el perro de casa -un nervioso foxterrier- junto a los trastos desechados en la buhardilla. Como el jefe de la familia era bastante severo de costumbres, tratamos de que no se percatare de nuestra presencia en un rincón casi ilícito dentro del hogar. Un dedo a los labios y el gesto de mudez. La indiscreción repentina del perro había de llegar a traicionarnos. Su ladrido breve pareció extenderse por todo el espacio de la casa.
-¿El perro en el "soberano"?

En compañía del foxterrier salimos, brazos en alto, todos los miembros de la conjura del desván.

Soberano es un americanismo por sobrado o deván. Como ya había un franco trozo de historia de diferencia entre nuestro padre y nosotros, lo que él llamaba "soberano", nosotros lo iluminábamos deván. Ni atico, ni buhardilla ni cosa parecida.

En "Casa-Grande y Senzala" (formación de la familia brasileña bajo el régimen de economía patriarcal) Gilberto Freyre incluye un capítulo acerca de la función del "soberano" en la arquitectónica del mayor rendimiento de la mano de obra. El soberano o soberano de nuestros días no pasaba de ser el cuarto de guarda de antigüallas. También iban a parar ahí algunos pocos tesoros de infancia. En memoria de Novillas, citado al frente de su "Platero" por Juan Ramón Jiménez, siempre será oportuno repetir: "dónde quiera que haya niños habrá una edad de oro".

Valentina Talavera Balmaceda demuestra en su poemario manejarse más allá de las vulnerabilidades de época que suelen constituir el gran achaque de la literatura. Consciente de esta situación Jorge Luis Borges optó por desenvolverse su "vía" poética en el molde del ofrecimiento clásico. Esta conclusión, por otra parte, no fue ajena a T.S. Eliot que, en un momento, tanto o más innovador que Joyce, acabaría ciñéndose al estatuto de las convenciones.

"Silencios" recoge instantes preciosos, no de la literatura, sino de la existencia. Los menudos hechos que la informan adquieren en estas páginas, escritas a la manera del diario de horas, categoría de asuntos capitales. Un caudal riquísimo de vida discurre así, al margen de avasallantes ginnásias estéticas, por el curso entero del volumen. Lejos del censellicio de la estrella de moda, la autora de "Silencios" arroja su lenguaje en la sinceridad y tenura de su voz cristiana. El cristianismo, curiosamente, es uno de los raros "ismos" que ganan con el desafío de los tiempos. A este respecto la página titulada "Adonde" representa emblemática en el conjunto de "Silencios".

Es una revelación descubrir la realidad de la literatura en medio de las palabras sencillas y los sentimientos cotidianos.

Ultimas horas 7-XI-1998 p. 61

El mundo de Valentina Talavera [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mundo de Valentina Talavera [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)